

ARTÍCULOS

ESPAÑOLES Y ALEMANES EN LOS FESTEJOS DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO, EN PUEBLA 1910.

Blanca Esthela Santibáñez Tijerina
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vélaz Pliego
blanca.santibañez@correo.buap.mx
<https://orcid.org/0000-0002-4548-0656>

Jhovanny Ángel Méndez Velázquez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
dna32_angel@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2532-2116>

Resumen: El Primer Centenario de la Independencia de México fue planteado de manera fastuosa principalmente en la Ciudad de México, el evento fue de tal magnitud que para celebrarlo se organizó con anticipación los diversos festejos que se llevarían a cabo, se planteó la inauguración de esculturas y edificios públicos, se organizaron bailes, verbenas populares, desfiles cívico-militares y se invitó a las naciones extranjeras con las que el país tenía relaciones diplomáticas. En este artículo queremos destacar que, aunque en la ciudad de Puebla los eventos no tuvieron la misma magnitud, pese a ello se realizaron distintos actos conmemorativos que hicieron que la Angelópolis rebozara. Y una de las conclusiones a la que hemos llegado es que para que esto sucediera fue primordial la colaboración de la sociedad poblana y en buena medida de los extranjeros, quienes participaron de manera activa, fundamentalmente los miembros de la Colonia Española y Alemana quienes relucieron al organizar distintos eventos que les permitió demostrar su poder económico y su influencia social.

Palabras clave: México, Puebla, centenario, independencia, colonias extranjeras, festejos, alemanes, españoles.

Title: SPANIARDS AND GERMANS IN THE CELEBRATIONS OF THE CENTENARY OF INDEPENDENCE OF MEXICO, IN PUEBLA 1910.

Abstract: The First Centenary of México Independence was raised in a lavish way mainly in Mexico City, the event was of such magnitude that to celebrate it was organized in advance the various celebrations that would take place, the inauguration of sculptures and public buildings was proposed, dances, popular festivals, civic-military parades were organized and foreign nations with which the country had diplomatic relations were invited. In this article we want to emphasize that, although in the city of Puebla the events did not have the same magnitude, despite these different commemorative acts were carried out that made the Angelopolis overflow. And one of the conclusions we have reached is that for this to happen it was essential the collaboration of the Puebla society and to a large extent of the foreigners, who participated actively, mainly the members of the Spanish and German Colony who shone by organizing different events that allowed them to demonstrate their economic

Recibido: 16-10-2022

Aceptado: 23-02-2023

Cómo citar este artículo: SANTIBÁÑEZ TIJERINA, Blanca Esthela y MÉNDEZ VELÁZQUEZ, Jhovanny Ángel. Españoles y alemanes en los festejos del centenario de la independencia de México, en Puebla 1910. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2023, n. 31. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

power and their social influence.

Keywords: Mexico, Puebla, centenary, independence, foreign colonies, celebrations, Germans, Spanish.

1. Introducción

En 1910 México se preparaba para festejar el Centenario de su Independencia y para tal efecto en todo el país se nombraron diversas comisiones cuyo cometido era organizar los distintos actos conmemorativos de dicha celebración. Estos fueron de diverso tipo, desde la inauguración de obras públicas, develación de placas alusivas, construcción de monumentos a los “héroes patrios”, hasta la instalación de modernas luminarias que daban cuenta de la modernidad que estaba viviendo el país hacia la primera década del siglo XX.

En este contexto el gobierno se encaminaba a presentar al mundo la transformación y las innovaciones que México había experimentado gracias al ideal de orden y progreso enarbolado durante el prolongado gobierno del General Porfirio Díaz (1876-1911). Fue así como para la conmemoración de los cien años de la vida independiente del país se invitó a todas las naciones “civilizadas” o amigas con las que el país tenía relaciones diplomáticas para que fueran partícipes de dicho evento. La invitación se extendió a más de treinta países europeos, asiáticos y americanos entre los que figuraron naciones como Estados Unidos, Inglaterra, España, Francia, Italia, Turquía, China, Japón, Cuba, Guatemala, Argentina, Brasil y Chile, por mencionar algunas, quienes no dudaron en enviar a sus representantes diplomáticos e incluso a embajadas especiales compuestas por grandes delegaciones de personajes ilustres e incluso miembros de la nobleza.

El arribo de estas representaciones extranjeras tuvo una acogida solemne, no solo por parte del gobierno mexicano, sino que sus propias colonias asentadas en el país desde el siglo XIX organizaron todo tipo de eventos para agasajar a sus compatriotas durante su estancia. Es por ello por lo que fue común la participación de la comunidad española, francesa, alemana, turca y otras más, en las diferentes festividades realizadas durante 1910. Y esto no es de extrañar porque los europeos, aunque eran numéricamente inferiores a los que llegaron a los otros países latinoamericanos, cualitativamente fueron muy importantes ya que, como lo ha señalado Clara E. Lida¹, la inmigración privilegiada de España hacia México permitió formar una comunidad hispana fuerte y significativa mediante el establecimiento de empresas comerciales, industriales, bancarias y de transportes las cuales fueron fundamentales para el desarrollo del capitalismo en el país.

Por otro lado, las investigaciones que se han realizado en torno a las fiestas del Centenario de la Independencia en México han sido considerables, sin embargo, se han centrado en la capital del país por lo que existen pocos estudios que se encarguen de analizar la importancia de estos eventos en las ciudades de provincia,

¹ LIDA, Clara E. España y México: relaciones diplomáticas, negocios y finanzas en el Porfiriato. *Historia Mexicana* [en línea]. 1999, vol. 48, n. 4, pp. 719-730. [Consulta: 24-06-2023]. Disponible <<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1265>>.

lo que ha ocasionado un desconocimiento de la importancia que estas celebraciones tuvieron en sus distintas facetas, una de ellas es la forma en la que las colonias extranjeras participaron. En las siguientes páginas analizaremos la importancia que tuvieron estos festejos para la ciudad de Puebla y de qué manera se involucró la sociedad poblana y los integrantes de las colonias extranjeras, principalmente la española y la alemana.

Es por ello, que este trabajo estudia la trascendencia que tuvo la participación de los miembros más connotados de dos comunidades de inmigrantes en la Angelópolis y la forma en la que estos se involucraron en las fiestas patrias demostrando su capacidad social y económica a partir de la realización de todo tipo de actos conmemorativos como bailes, cenas, verbenas, obras de beneficencia, así como eventos culturales y deportivos en los que invirtieron considerables capitales.

El objetivo de este trabajo se basa en los siguientes puntos: el primero, en presentar la significación que tuvieron las delegaciones extranjeras en México durante los actos conmemorativos del Centenario de la Independencia. El segundo, observar la manera en la que se organizaron dichos festejos en la ciudad de Puebla para comprender la jerarquía de estas celebraciones y su impacto social, en un marco de descontento de la población y una agitación política, y el tercero, en analizar la manera en la que se involucró la comunidad extranjera, principalmente la Colonia Española y Alemana, así como el papel y relevancia que estas adquieren en la Puebla porfirista de 1910.

Por último, cabe mencionar que existen pocas referencias bibliográficas sobre las celebraciones de la Independencia en territorio poblano, por lo que este trabajo se basa principalmente en fuentes de tipo documental localizados en el Archivo General Municipal de Puebla y en la Hemeroteca Nacional Digital de México, principalmente.

2. El Centenario de la Independencia: escenario de la modernidad, la fastuosidad y el descontento social

Después de más de tres décadas de permanecer en el poder (1876-1911), Porfirio Díaz se preparaba para demostrar a México y al mundo que el país se encontraba en plena vía de desarrollo, con modernas vías de comunicación y de transporte, con tecnología en la energía eléctrica, bonanza en la explotación minera y petrolera, fortalecimiento en el sector bancario y sólidas inversiones extranjeras que daban un importante sustento a la economía nacional. Así lo ha señalado González Loscertales al subrayar que:

“El objetivo final de la política porfirista, el logro del progreso económico debía asentarse sobre cuatro pilares: la pacificación del país, única forma de alcanzar la tan deseada estabilidad política; las inversiones de capital extranjero, medio de hacer frente a la escasez de numerario para poder adquirir los bienes de equipo y realizar las obras de infraestructura que el país necesitaba para llegar a ser una nación moderna; tercero, la riqueza natural del país, creencia casi unánimemente aceptada, y cuarto, finalmente la llegada de inmigrantes europeos que habían de sacar partido y explotar la abundancia natural con que el Creador había dotado a la nación mexicana y que hasta entonces, debido, según opinión general, a las

graves carencias demográficas no habían podido hasta el momento rendir satisfactoriamente”².

De esa forma vemos que la llamada “paz porfiriana” logró estabilizar a un país sumergido en diversas crisis políticas y sociales que se habían desatado a lo largo del siglo XIX, este hecho ayudó a consolidar un proceso de prosperidad económica que se vio reflejado en el ámbito cultural y en el intenso desarrollo de la construcción de edificios y obras de infraestructura de carácter público³. En este contexto el gobierno de Díaz se propuso demostrar a los ojos del mundo el “orden y progreso” social, político y económico que la nación había alcanzado, por lo que 1910 y los festejos del centenario de la independencia nacional sirvieron como el marco perfecto para tal exhibición.

Ya desde años atrás el propio Díaz había dado, ante el mundo, muestras de los progresos realizados dentro de su gobierno. Y un evento internacional le sirvió de escenario para ese cometido: la Exposición Universal de París 1889 fue el paradigma de la modernidad que estaba desarrollando el gobierno porfirista, y además sirvió de entorno para exhibir al mundo que los años convulsos de la política habían quedado en el pasado y que la nación-estado estaba consolidándose bajo el régimen de Díaz; pero también sirvió de escaparate para promover la imagen de una nación prometedora para atraer inmigrantes e inversiones⁴.

Pero sin duda los festejos del centenario de la independencia de México fueron la culminación de esa promoción ante los ojos de los países occidentales. Y si bien ante los extranjeros el país presentaba una imagen moderna, democrática, republicana y con paz social, en la realidad cotidiana del mexicano esa figura se desdibujaba hasta llegar a hacerla imperceptible.

Así al interior del país se vivía un ambiente de descontento social y agitación política por las prácticas antidemocráticas que había llevado a cabo el gobierno federal por más de 30 años; si bien en cada periodo se realizaban elecciones “democráticas”, la realidad era que resultaban “arregladas” para favorecer al Gral. Porfirio Díaz y que permaneciera más años en el poder, lo cual provocaba una serie de protestas por parte de sus antagonistas que cada día iban creciendo en número considerable.

Y aun cuando las quejas iban aumentando y los opositores se aglutinaron en una serie de clubes antirreeleccionistas, la cercanía con la conmemoración de la gesta de independencia provocó una especie de tregua social. En esas circunstancias las autoridades federales aprovecharon la oportunidad para resaltar los progresos que se habían generado durante la gestión de Díaz al frente del

² GONZÁLEZ LOSCERTALES, Vicente. Política del Porfiriato, emigración peninsular y emigración canaria a México. Análisis comparativo de la inmigración peninsular y canaria (1882-1911). *Coloquios de Historia Canario Americana*. 1976, p. 386.

³ NOELLE GRAS, Louise. México: Las fiestas del Centenario, 1910. Apuntes (Bogotá) [en línea]. 2006, vol. 19, n. 2, p. 228. [Consulta: 27-07-2022]. Disponible en <<https://biblat.unam.mx/es/revista/apuntes-bogota/articulo/mexico-las-fiestas-del-centenario-1910>>.

⁴ TENORIO TRILLO, Mauricio. *Artilugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.

gobierno. Así pues, la nación mexicana y sus progresos debían ser lo suficientemente relevantes para poder colocar al país dentro del concierto de las naciones civilizadas y modernas del siglo XX⁵. Por lo que desde el año de 1907 ya se hablaba de la importancia que debería tener dicha conmemoración por lo que comenzó a organizarse una “*Comisión del Centenario*” que se encargó de la realización de obras de utilidad pública en las provincias, municipios y localidades de todo el país y que demostraran el avance material de la nación⁶.

Pérez Bertruy menciona que dentro de la comisión se integraron las Secretarías de Hacienda, Gobernación, Guerra y Marina, Instrucción Pública y Bellas Artes, así como Relaciones Exteriores. Además, la convocatoria para los festejos de la nación se extendió a nivel de toda la República por lo que se incitó a los representantes de los gobiernos estatales y municipales a ser partícipes y a organizar sus respectivas comisiones.

En lo correspondiente a los extranjeros, es preciso mencionar el papel que adquirió la Secretaría de Relaciones Exteriores ya que fue el organismo encargado de involucrar a las naciones amigas de México a participar en dichos eventos. Desde los primeros meses del año del centenario fueron enviadas invitaciones a 31 países principalmente de Europa, América y Asia entre los que figuraron España, Francia, Inglaterra, Italia, Alemania, China, Japón, Estados Unidos, Brasil, Argentina, Chile, Guatemala, El Salvador y Cuba por mencionar algunos.

No es de extrañar que las invitaciones a las naciones extranjeras se hubieran enviado con antelación, pues como ya hemos mencionado, uno de los cometidos del *gral. Díaz* era mostrar a los extranjeros la rápida y contundente transformación que había vivido el país. Obviamente esto estaba aparejado con la creciente oleada de inmigrantes que se había establecido en tierras mexicanas; Delia Salazar señala que para 1895 la población de origen extranjero era de 54,737 habitantes, de los cuales 13, 727 eran españoles, 3,756 franceses, 3,167 ingleses, 2,420 alemanes y 2062 italianos⁷, y aunque hay que destacar que, si bien no tuvieron una significación cualitativa, su peso recayó en aspectos de tipo económico, cultural e intelectual.

La presencia de las colonias extranjeras residentes principalmente en las grandes urbes y puertos comerciales influyó significativamente en el proyecto modernizador con el que caminaba el régimen de Díaz; esto fue visible a través de sus inversiones en la industria, la modernización del campo, la banca, la infraestructura y en los medios de comunicación, así como en aspectos de índole ideológico como la imitación del modelo cultural francés y la adopción de los ideales

⁵ PÉREZ DOMÍNGUEZ, Marisa. Las fiestas del Centenario de la Independencia a través de la correspondencia del General Porfirio Díaz. *Tzintzun* [en línea]. 2011, n. 54, p. 213 [Consulta: 27-07-2022]. Disponible en <<https://www.scielo.org.mx/pdf/tzintzun/n54/n54a11.pdf>>.

⁶ PÉREZ BERTRUY, Ramona I. Obras emblemáticas del Primer Centenario de la Independencia Nacional. *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* [en línea]. 2012, vol. 15, n. 1-2, pp. 185-186. [Consulta: 27-07-2022]. Disponible en <<http://publicaciones.iib.unam.mx/index.php/boletin/article/viewFile/44/41/>>.

⁷ SALAZAR ANAYA, Delia. Imágenes de la presencia extranjera en México: una aproximación cuantitativa 1894-1950. *Dimensión Antropológica* [en línea]. Ene./abr. 1996, vol. 6, p. 33. [Consulta: 25-07-2023]. Disponible en <<https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1473>>.

del positivismo.

De esta manera los inmigrantes lograron afianzar su poder económico y político a través de sus inversiones tanto de manera particular como de gobierno, por ejemplo, en términos económicos los españoles, británicos, estadounidenses, franceses y alemanes tuvieron una participación considerable en ramos como la minería y metalurgia, la extracción petrolera, el sistema bancario, la generación de electricidad, transporte eléctrico y la industria principalmente textil, además mantenían importantes capitales en el tendido de vías férreas⁸.

Destaca por ejemplo que bajo control galo se encontraban las instituciones financieras más importantes del país como el Banco Nacional de México, o las inversiones que tenían los estadounidenses en los Ferrocarriles Nacionales de México. Al respecto Cerdeña Gámez menciona que estos grupos además de controlar la riqueza del país tenían una influencia considerable frente al gobierno lo que los ayudó a obtener distintas concesiones y beneficios⁹.

De esa forma la cercanía de los extranjeros con el régimen porfirista sentó sus bases principalmente en la inversión de sus capitales destinados a la modernización del país, pero sumado a ello la conformación de una creciente sociedad cosmopolita en las principales ciudades y como señala Herrera-Lasso un “auge y predominio de lo extranjero en México” dio pie a que las clases aburguesadas comenzara adoptar y copiar modelos culturales traídos de las principales naciones “civilizadas” del orbe como Estados Unidos, pero primordialmente de Europa, de esta forma:

“(…) Los extranjeros en México, tanto las colonias como los diplomáticos y sus familias, se convirtieron en un modelo a seguir para la sociedad mexicana. La minoría que conformaban los miembros de colonias como la alemana, francesa, española, inglesa y americana era la representación de aquello en que debía conformarse la burguesía mexicana (...)”¹⁰.

Además, estos ideales fueron replicados por el gobierno porfirista bajo la primicia de consolidar en la nación una política, economía y sociedad a imagen y semejanza de Europa, y que fuera concordante con el progreso material y social que se estaba alcanzando. De esta forma se adoptó el modelo cultural francés que se vio reflejado en todos los ámbitos, en la educación, las bellas artes, la moda, las celebraciones, el urbanismo, la salubridad, la política etc¹¹.

⁸ CERDEÑA GÁMEZ, José Luis. La penetración extranjera y los grupos de poder económico en el México porfirista. *Problemas del desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía* [en línea]. 1969, vol. 1, n. 1, pp. 52-60. [Consulta: 25-07-2023]. Disponible en <<https://probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/article/view/44534/40227>>.

⁹ Ibídem, p. 62.

¹⁰ HERRERA-LASSO, Ana Lía. Una élite dentro de otra élite: el casino Español de México entre el porfiriato y la revolución (1875-1915). *Secuencia* [en línea]. Sep./dic. 1998, vol. 42, n. 177, pp. 188-189. [Consulta: 25-07-2023]. Disponible en <<http://secuencia.institutomora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/629/1320>>.

¹¹ PÉREZ SILLER, Javier. Inversiones francesas en la modernidad porfirista: mecanismos y actores. *México Francia: Memoria de una sensibilidad común; siglos XIX-XX. Tomo II* [en línea]. México: Ed. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, párr. 1. [Consulta: 26-07-2023]. Disponible en <<https://books.openedition.org/cemca/836?lang=es>>.

Lo anterior permitió la asimilación y adopción de lo extranjero en la sociedad mexicana, sobre todo en la primera década del siglo XX, principalmente cuando la cantidad de inmigrantes y la presencia de cuerpos diplomáticos en la república creció de manera considerable. Antes de 1910 en México había 116, 526 extranjeros, siendo los españoles los más numerosos con 29, 541, seguido de los franceses con 13, 203, los ingleses con 5, 264, y los alemanes con 3,416¹².

Es así como en este escenario sociopolítico-cultural se convocó a las naciones extranjeras a participar de los festejos y las celebraciones de los primeros 100 de libertad de la nación mexicana. En el libro *Crónica Oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México* se señala que la invitación a los países extranjeros se realizó desde el mes de abril de 1910 y se adjuntó una nota circular acompañada del programa de eventos. Pronto la convocatoria fue respondida por estas naciones las cuales “empezaron a comunicar los nombramientos de sus representantes que fueron hombres de saber, de prestigio militar, o de probado tacto”¹³, incluyendo algunos miembros que contaban con distinciones heráldicas por parte de sus gobiernos como fue el caso del Marqués de Di Bunnano de Italia, el Marqués de Polavieja de España o el barón de Japón Yasuya Uchida.

Estos representantes diplomáticos en pronta respuesta iniciaron su traslado al país y comenzaron a formar parte de los eventos que se realizaron principalmente en la Ciudad de México, por lo que al lugar llegaron “Embajadas o Delegaciones extraordinarias que concurrieron á las fiestas patrias organizadas”¹⁴.

El arribo de los diplomáticos extranjeros fue un verdadero espectáculo ya que desde que desembarcaron en alguno de los puertos como el de Tampico o Veracruz eran esperados por numerosas comitivas organizadas por políticos, miembros de la élite y por las colonias extranjeras quienes daban la bienvenida y demostraban su alegría y beneplácito por recibirlos. Un ejemplo de ello fue la llegada del embajador de Alemania Karl Bünz y su comitiva compuesta por miembros de la milicia y armada, los cuales arribaron al puerto de Veracruz a bordo de dos embarcaciones el “Fürst Bismarck” y el “Freya”, los cuales fueron recibidos por el Capitán Carlos Frank, por el encargado de negocios de Alemania en México el Barón von Richthofen, por las autoridades locales y por miembros de la numerosa colonia alemana vecindada en el lugar. Al llegar a la ciudad de México la delegación germana fue atendida por el secretario de Relaciones Exteriores Enrique C. Creel y por un nutrido grupo de compatriotas dedicados al comercio y la banca¹⁵.

Cabe destacar que en esos años para Alemania el país era significativo ya que se trataba del cuarto país latinoamericano en importancia comercial, y aunque en tierras aztecas se mantenía una comunidad pequeña, era de relevancia en términos económicos y sociales que inclusive tenía relaciones cercanas con el gobierno ya que en muchas ocasiones sirvió como prestamista a través de sus instituciones

¹² SALAZAR, Delia. Imágenes de la presencia... Op. cit., p. 33.

¹³ GARCÍA, Genaro. *Crónica Oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México*. México: Talleres del Museo Nacional, 1911, p. crónica I.

¹⁴ Comité Nacional. *Álbum Oficial del Comité Nacional de Comercio, 1er Centenario de la Independencia de México 1810-1910*. México: Ed. Gómez de la Puente, 1911, p. 4.

¹⁵ GARCÍA, Genaro. *Crónica Oficial...* Op. cit., p. 8.

bancarias como Bleichröder¹⁶.

El gobierno alemán obsequió como demostración de amistad al pueblo mexicano, una estatua elaborada en mármol blanco de Alexander Von Humboldt que fue expuesta en el patio de la Biblioteca Nacional, este monumento fue símbolo de diversos elogios debido a la importancia que tuvo el barón en el siglo XIX gracias a sus estudios científicos y a la publicación de su texto *Ensayo político sobre la Nueva España*.

Al mismo tiempo en el Casino Alemán se invitó al presidente de la República a un banquete con la presencia del embajador alemán, así como de connotados intelectuales, hombres de negocios y personas pertenecientes al cuerpo diplomático de ambas naciones. Como parte de las festividades ofrecidas por el pueblo alemán, se llevó a cabo en el Teatro Abreu de la Ciudad de México una obra de teatro y una ópera con la música de Wagner, según una crónica de ese tiempo “cuando se presentó el excelentísimo señor Embajador Especial de Alemania, en compañía del joven Príncipe Von Holstein, la concurrencia se puso de pie y escuchó con respetuoso silencio el Himno Nacional Alemán, haciendo estallar al final una estruendosa salva de aclamaciones y aplausos”¹⁷.

Por su parte al frente de la delegación española venía el reconocido diplomático marqués Camilo García de Polavieja y del Castillo-Negretepuesto y fue de las más esperadas ya que su representación permitió observar la restauración o normalización de las relaciones entre ambas naciones las cuales se habían mantenido tensas durante el siglo XIX; Moreno Juárez destaca que este acercamiento se dio entre otros factores por el peso que había adquirido la colonia española vecindada en México y por los intereses geopolíticos que existían en torno a las islas caribeñas que aún estaban bajo la influencia hispana. Sumado a ello el gobierno mexicano había logrado establecer importantes relaciones con destacados personajes de la élite ibérica¹⁸.

Como ya hemos mencionado esta celebración permitió que comenzara un proceso de reconciliación a partir del discurso del mestizaje y la revalorización del legado hispano en México. Algunos textos de la época señalaban que la recepción de los personajes llegados de España fue “en extremo entusiasta” y “especialmente significativa” y que “el pueblo de México demostró en este caso, cuál es el sentimiento que domina cuando se trata de la antigua metrópoli”¹⁹.

Esta delegación a bordo del vapor “Alfonso XIII”, estuvo acompañada de un cuerpo de marineros y militares y a su arribo los esperaba una comitiva oficial, además de una organizada por el ministro español en México Bernardo de Cologán

¹⁶ VON MENTZ, Brígida. Empresas y empresarios alemanes en México, 1821-1945. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas* [en línea]. 1988, vol. 25, n. 1, p. 19. [Consulta: 28-07-2022]. Disponible en <<https://www.vr-elibrary.de/doi/pdf/10.7767/jbla.1988.25.1.1>>.

¹⁷ GARCÍA, Genaro. *Crónica Oficial...* Op. cit., p. 68.

¹⁸ SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín. La normalización de las relaciones entre España y México durante el porfiriato (1876-1910). *Historia mexicana* [en línea]. 1999, vol. 48, no. 4, p. 750. [Consulta: 28-07-2022]. Disponible en <<https://www.jstor.org/stable/25139249>>.

¹⁹ Comité Nacional. *Álbum Oficial...* Op. cit., p. 6.

y de más de cuarenta miembros de la colonia española radicada en la capital del país quienes incluso rentaron un barco llamado “Olimpia” para alcanzar en altamar a Polavieja²⁰. Todas las ceremonias protocolarias fueron planeadas minuciosamente ya que el objetivo principal de tales actos fue “asegurar que regresaran a sus respectivos países con una imagen moderna, culta, civilizada y progresista del país, adecuada para la inmigración y la inversión”²¹.

En ese escenario el gobierno de España participó devolviendo a México un retrato y diversos uniformes militares del Gral. José María Morelos y Pavón, los cuales se habían perdido en la batalla del Rancho de las Animas en febrero de 1814; dichos objetos habían sido enviados por el virrey a España y en ceremonia solemne que se realizó el 17 de septiembre de 1910 en Palacio Nacional, fueron entregados de manos del Embajador Español Capitán General Marqués de Polavieja, acto que tuvo una acogida muy especial por parte de la población mexicana. De igual forma se distinguió al Gral. Díaz con el Collar de la Orden de Carlos III y con un banquete y baile en el Casino Español de la capital de la República. Otro evento importante fue la develación de un monumento a Isabel la Católica en el bosque de Chapultepec, que contó con el patrocinio de la *Comisión Central Española del Centenario*, además de obsequiarse una pintura de Carlos III que fue exhibida en uno de los salones del Palacio Nacional.

De igual forma algunas delegaciones y colonias extranjeras regalaron distintos objetos y rindieron homenaje y tributo a personajes ilustres que habían dejado huella en el país; así por ejemplo, Turquía regaló un reloj público y ofreció a las autoridades un banquete muy concurrido; el gobierno de Noruega otorgó a Díaz el Gran Collar de la Orden de San Olaf; Austria-Hungría dispuso un fastuoso convite para el gobierno mexicano en el comedor de Jockey Club y Holanda organizó un día de campo en los canales de Xochimilco en donde se sirvió una comida al estilo neerlandés. Las embajadas latinoamericanas como la argentina, guatemalteca, peruana, colombiana y brasileña organizaron cenas, y regalaron distintos objetos conmemorativos al gobierno nacional, obsequiando objetos suntuarios; por ejemplo, Guatemala y El Salvador regalaron un cuadro con marco de plata que en su interior contaba con un calendario exfoliador con la fecha del 16 de septiembre.

De otras naciones llegaron diversos presentes: Japón regaló dos tibores; China obsequio un ajuar; Estados Unidos y su colonia asentada en México inauguraron una estatua en honor a Washington; Francia y un grupo de franceses donaron un monumento en honor a Pasteur y el embajador Lefevre regresó las llaves de la Ciudad de México extraídas durante la intervención francesa; en cuanto a Argentina y a Brasil realizaron guardias de honor y depositaron ofrendas florales en la columna de la Independencia.

²⁰ GARCÍA, Genaro. *Crónica Oficial...* Op. cit., p. 13.

²¹ MORENO JUÁREZ, Sergio. La infancia mexicana en los dos centenarios de la Independencia Nacional (Ciudad de México, 1910 y 1921). *Historia Mexicana* [en línea]. 2012, vol. 62, n. 1, p. 311. [Consulta: 28-07-2022]. Disponible en <<https://www.jstor.org/stable/41759183>>.

3. Un ambiente conmemorativo: los festejos del centenario en la ciudad de Puebla

Para inicios del siglo XX la ciudad de Puebla era considerada como una de las urbes de mayor importancia en México, esto debido a su significativa actividad comercial y a su privilegiada situación geográfica en el eje Veracruz-Ciudad de México. Durante el porfirismo la ciudad sufrió notables transformaciones en su vida cultural, social y económica que le dieron un carácter de modernidad, sumado a ello en este territorio habitaban un buen número de inmigrantes provenientes principalmente de Europa y de algunos países de Asia y América Latina que la convirtieron en un sitio cosmopolita.

Gracias a esta dinámica y a la estabilidad social que se vivía en la zona hubo una fuerte inversión extranjera que permitió que la Angelópolis comenzara un proceso de urbanización importante en donde hubo un desarrollo considerable en la construcción de edificios civiles y públicos, se dio pie a la instalación de importantes industrias, se comenzó con obras de saneamiento, distribución de agua potable, pavimentación y de alumbrado eléctrico con las tecnologías más modernas para la época, a lo que se sumó la existencia de importantes vías de comunicación a través de sistemas carreteros, vías ferroviarias y líneas telefónicas y telegráficas²².

Como ya mencionamos al ser Puebla un punto neural para el comercio entre la Ciudad de México y Veracruz, siempre estuvo al tanto de las innovaciones de la capital del país y trató de replicarlas. Así para 1910 quería encontrarse a la vanguardia para las actividades conmemorativas del centenario de la independencia nacional; por ello, siguiendo las instrucciones dictadas por las autoridades federales, el Gobierno del Estado y el Ayuntamiento Municipal integraron su propia comitiva y plantearon diversos eventos a lo que se sumó la construcción de distintas obras públicas, entre las que se encontraban, la colocación de la primera piedra del mercado de la ciudad, la apertura de un hospital civil, así como todo tipo de mejoras urbanas, por ejemplo, la remodelación de plazas, la colocación de monumentos, la pavimentación de calles etc.

El gobierno estatal encabezado por el férreo porfirista Mucio Praxedis Martínez y el alcalde de la ciudad de Puebla Francisco de Velasco y Almendaro, impulsaron la modernización y el lucimiento de la urbe principalmente en el periodo previo a las celebraciones del centenario; como resultado de esto los preparativos para el magno evento comenzaron desde los primeros meses de 1909 cuando el gobernador instó a crear juntas para que organizaran las celebraciones en el Distrito de Puebla y localidades adyacentes, y ya para el 10 de diciembre, en una sesión protocolaria se aprobó el programa bajo el cual se conmemoraría el principio del año del centenario²³.

²² GAMBOA OJEDA, Leticia. El financiamiento de la urbanización. La deuda interior del Ayuntamiento de Puebla en los mercados extranjeros, 1907-1914. *Secuencia* [en línea]. 1992, n. 23, p. 102. [Consulta: 30-07-2022]. Disponible en <<http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/385>>.

²³ Archivo General Municipal de Puebla (en adelante AGMP) Expediente urbano, tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja. 17.f.

Por lo que desde los últimos meses de 1909 se respiraba en el aire de la capital angelopolitana un ambiente festivo, y para mantener al tanto a la población de la organización y las novedades que se realizarían a lo largo del año, el gobierno del Estado a través del Periódico Oficial y el Ayuntamiento por medio del Boletín Municipal, se publicaron propuestas, convocatorias, eventos e itinerarios en los que participó la administración federal, estatal y municipal, así como la población urbana, las organizaciones privadas y las colonias extranjeras. Si bien a nivel estatal y local las ceremonias fueron mucho menos glamurosas que en la capital de la República, no por ello dejaron de ser llamativas, esto es visible en los actos realizados el 31 de diciembre de 1909 y el 1 de enero de 1910 cuando se dio la bienvenida al año del centenario.

Un programa presentado por el jefe político del Distrito Joaquín Pita marcó la pauta del lucimiento que tendrían las conmemoraciones, ya que se planteó que a las 12:00 de la noche todos los templos de la Angelópolis dieran tañidos de campanas, se lanzaran cohetes, sonaran los silbatos de las locomotoras e industrias, y se tocara el himno nacional frente al palacio municipal, con el objetivo de anunciar “el año en el que la patria celebra el Centenario de su Independencia”. De igual manera se informó que el 1 de enero se realizarían actos cívicos como el izamiento de bandera, la toma de posesión del alcalde de la ciudad, el ascenso de infinidad de globos y la inauguración de la iluminación de todos los edificios públicos²⁴. De igual forma el 15 de enero el “Comité de Festividades” a cargo de Juan Traslosheros Soto, hacía hincapié en la importancia de publicar memorias, síntesis, o monografías alusivas a la historia de México y Puebla, por lo que mencionaban que:

“(…) Entre los medios para celebrar en nuestra Ciudad el primer Centenario de nuestra Independencia, se indica, como el más conveniente para dar a conocer el grado de cultura de nuestro Estado, la redacción de una memoria que sintéticamente relate sus progresos materiales e intelectuales en el periodo corrido de 1810 hasta el año presente (…)”²⁵.

La conformación de estos textos debía que tener en cuenta “todas las manifestaciones de la actividad humana”, para con ello elaborar el libro *Puebla en 1810 y en 1910*. Para realizar tal propósito se invitó a las instituciones públicas, a la Iglesia y a los privados a que abrieran sus acervos, museos o galerías y se propuso que los redactores fueran Francisco Béiztegui, Enrique Gómez Haro, José Mariano Pontón, Miguel Jiménez Labora, Rafael Serrano, Alfredo Fenochio, Atenedoro Monroy, así como Luis García Armora²⁶, todos ellos destacados intelectuales de la élite porfirista y ligados ampliamente a los ideales de la escuela positivista.

En el mismo mes de enero se planeó una carrera de automóviles entre la Ciudad de México y Puebla, así como el regalo de una corona como “símbolo de unión entre los hijos de una y otra capital” que sería colocada en el monumento a la Victoria Alada del Paseo de la Reforma; a su vez se solicitó también la construcción del

²⁴ AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja,14, f.

²⁵ Boletín Municipal, 1910, *Órgano especial de la Asamblea de concejales (Puebla)*. Sesión ordinaria pública del día 12 de enero de 1910, Presidencia del ciudadano Francisco de Velasco, 15 de enero, p. 4.

²⁶ *Ibidem*, p. 5.

“Arco del Centenario” que sería la puerta de entrada a la urbe, se pidió también que se cambiara la nomenclatura dividiendo la ciudad en calles y avenidas que fueran de oriente a poniente y de norte a sur, además se sugirió colocar placas con los nombres de héroes de la Independencia y de poblanos distinguidos²⁷.

Para el 22 de enero de 1910 se presentaba un plan ambicioso para convertir la Avenida de la Paz en un “Chapultepec en pequeño”²⁸, por lo cual un ciudadano de apellido López proponía al gobierno municipal de Francisco de Velasco crear en el cerro de San Juan un hipódromo, la construcción de glorietas, la ampliación del tranvía, la colocación de estatuas para adornar la calzada, fundar un jardín zoológico, adornar las casas, que los profesores dieran conferencias en parques y plazas, que en la zona se instalara una feria pública que durara todo el mes de septiembre, que se construyera una plaza de toros, una escuela de agricultura etc. La intención de dicha propuesta era crear para los habitantes de Puebla “un sitio verdaderamente pintoresco”²⁹, y que reflejara los ideales de progreso y modernidad que se habían implantado en la mentalidad social y política de la época.

En febrero surgió la invitación nacional de los estudiantes del Colegio del Estado para un concurso literario bajo las temáticas de: canto patriótico, composición en verso, cuento, estudios comparativo sociológico de México, biografía, y la importancia que debe tener la cooperación entre las razas indígenas en el progreso de México³⁰; durante el mes de marzo los vecinos de la plazuela de San José piden que dicho espacio se convierta en un jardín³¹; en abril Francisco Béiztegui y Rafael Martínez Carrillo representantes de la Junta de Gobierno para los festejos piden unir en “un solo esfuerzo” las celebraciones de las fiestas patrias para lograr un “mayor lucimiento”³².

En mayo un grupo de mujeres de la élite organiza una “Jamaica”³³ en la plaza central de la ciudad para recolectar fondos; en junio se declara válida la participación femenina en los eventos del Centenario, por ejemplo, por medio de la instrucción

²⁷ AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja, 14, f. 20, f.

²⁸ Esta expresión se refería al Castillo y Lago de Chapultepec que existe en la Ciudad de México, el cual había sido sede del gobierno imperialista de Maximiliano de Austria (1864-1867).

²⁹ Boletín Municipal, 1910, Órgano especial de la Asamblea de concejales (Puebla). Sesión ordinaria pública del día 19 de enero de 1910, Presidencia del ciudadano Francisco de Velasco, *Boletín Municipal*, 22 de enero, pp. 2-3.

³⁰ Hemeroteca Nacional Digital de México (en adelante HNDM) Don Quijote Revista Mensual de Arte, 1910, Convocatoria, *Don Quijote Revista Mensual de Arte* [en línea]. 1 de febrero, p. 15. [Consulta: 05-08-22]. Disponible en

<<https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a32e87d1ed64f168cbe76?intPagina=1&tipo=pagina&palabras=sociol%C3%B3gico&anio=1910&mes=02&dia=01&butlr=lr>>.

³¹ Boletín Municipal, 1910, Órgano especial de la Asamblea de concejales (Puebla). Sesión ordinaria pública del día 9 de marzo de 1910, Presidencia del ciudadano Francisco de Velasco, *Boletín Municipal*, 12 de febrero, p. 4

³² Boletín Municipal, 1910, Órgano especial de la Asamblea de concejales (Puebla). Sesión ordinaria pública del día 2 de abril de 1910, Presidencia del ciudadano Francisco de Velasco, *Boletín Municipal*, 2 de marzo, pp. 1-2

³³ Nota* Venta de caridad que se organiza para obtener fondos para algún fin.

educativa³⁴, además se decretan como días inhábiles 15 y 16 de septiembre y se publica el primer programa de los festejos partiendo del día 1 al 29.

En el mes de julio se realizó una convocatoria para que los habitantes de la ciudad participaran en un concurso de fachadas, tanto de casas particulares como de comercios, con la intención de que estas estuvieran decoradas con adornos florales y otros utilerías para el mes de septiembre³⁵, en el mismo mes el ayuntamiento pide hacer una exposición sobre los planos y mapas de las obras públicas que se desarrollaban en la ciudad y se solicitó que se integraran a manera de ilustración a un texto histórico de Puebla. Para agosto de ese mismo año se aprueba el programa definitivo de festejos, por lo que el gobierno del Estado, el ayuntamiento y la sociedad en general comenzaron a ultimar los detalles para que la realización de las conmemoraciones proyectados se llevase en tiempo y forma³⁶, por lo que el “Comité de Festividades” en un itinerario estableció que:

“El 1 de septiembre se realizará una manifestación patriótica en las escuelas de la ciudad y se pidió que marcharan por las calles con estandartes; el 2 se dio paso a la inauguración de las obras de abastecimiento de agua potable, el 4 la Liga Antialcohólica preparo distintos eventos como una marcha del Paseo Hidalgo al Bravo, conferencias, distracciones populares, música, algunas exhibiciones cinematográficas y una serenata en la plaza de la constitución, el día 6 se inauguraron las obras de saneamiento de la ciudad por parte del presidente municipal Francisco de Velasco y Mucio P. Martínez, además se realizó una verbena en la plazuela de San Antonio, para el octavo día del mes se inauguraron las obras de pavimentación acompañadas de una fiesta popular en el barrio del Alto, el 11 se abrieron las mejoras del Paseo Bravo, el 14 la Colonia Española organizó una fiesta”³⁷.

Llegando al 15 la fecha más significativa del festejo nacional, se planearon eventos que durarían todo el día hasta la madrugada del 16 de septiembre momento en el que se daba el tradicional grito de independencia. Fue así como por la mañana se llevó a cabo el izamiento de la bandera en la plaza central, con la solemnidad y honores correspondientes, posteriormente se incitó a los maestros de las escuelas a dar cátedra en espacios públicos hablando de la significación moral de la celebración y repartiendo flores a los “altares de la patria”. A las 8:30 de la mañana comenzó el desfile conmemorativo que partió por la calle de Zaragoza, hasta el monumento de la Independencia colocado a las afueras de la ciudad, a las 11 am la Banda Municipal dio un concierto y a las 9 de la noche se organizó una velada literaria y musical en el interior del Teatro Variedades³⁸.

Así pues, lo más selecto de la sociedad poblana y algunos de los miembros más importantes de las colonias extranjeras se volcaron a celebrar el Centenario de la Independencia Nacional en el Teatro Variedades, ubicado a espaldas del Palacio

³⁴ Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Puebla, 1910, Secretaría de la Comisión Nacional del Centenario, A las Damas Mexicanas, *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Puebla*, 17 de junio, p. 1.

³⁵ AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja 124 f. 125 f.

³⁶ AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja.54 v – 55 f.

³⁷ Ídem.

³⁸ AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja. 56 f.

Municipal. Una invitación enviada para la presentación de dicho acto versaba “el Ayuntamiento invita a Ud. á la Velada Artística que se celebrara el 15 de este mes” junto con el programa festivo que se llevaría a cabo a puerta cerrada”³⁹.

El interior del famoso teatro fue decorado a la moda y usanza típicas del *Art Nouveau* como bien lo describió el periódico *El Centenario*⁴⁰, ya que fueron colocados distintos adornos florales y foquillos de luces incandescentes, sumado a ello en el vestíbulo y en el escenario fue colocada una estatua, probablemente de mármol blanco de Miguel Hidalgo y Costilla, “el padre de la patria” y la cual estuvo rodeada de palmas tropicales, el ambiente en el recinto se describía “de buen gusto” y “rebosante” a pesar de ser un espacio de medianas dimensiones y de que la concurrencia fue restringida.

Por otra parte, en el interior del Variedades se interpretó la ópera “*Nezahualcóyotl*” tocado por una orquesta, se dio el discurso oficial, se leyó un poema sinfónico llamado “*Independencia*” y sonaron variadas piezas musicales para dar paso a las voces de mujeres sopranos como María Castellanos, para finalmente escuchar al gobernador del Estado dar los vítores y realizar honores correspondientes a los cien años de la patria independiente⁴¹.

Hay puntos que valen la pena destacar de dicha celebración, el principal es que a pesar de la fastuosidad del evento y los preparativos para tal conmemoración, el ambiente en Puebla para el mes de septiembre ya se mostraba hostil, sobre todo porque ya existían inconformidades hacia los grupos de poder, este hecho ocasionó que el gobernador Mucio P. Martínez prefiriera dar el grito de independencia alejado de la población, por lo que su elección para vitorear a los héroes patrios fue el famoso teatro Variedades, edificio inaugurado en 1908.

La elección de este sitio se dio por dos cuestiones: la primera porque el Teatro Guerrero sitio en donde frecuentaba festejar los eventos de la élite se había incendiado en enero de 1909 y segundo porque la población no quería al ejecutivo estatal, lo acusaban de todo, de ser un dictador, de reprimir a los grupos opositores e incluso “de enriquecerse de manera extrema” por sus negocios dedicados a las casas de apuestas, al monopolio del pulque y por desviar recursos de obras públicas⁴².

Hay que destacar que Mucio se mantenía en el poder debido a la confianza que le había depositado el presidente de la República Porfirio Díaz, las élites y los grupos extranjeros de la ciudad de Puebla con quienes mantenía relaciones cercanas. Por lo que a pesar de las acusaciones y del repudio popular en su contra los eventos para festejar el centenario de la Independencia se efectuaron y relucieron.

³⁹ AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja 136 f.

⁴⁰ ENCARNACIÓN GASCÓN, J. V. y HERRERA, Alfredo, 1910. El Grito de Independencia fue dado anoche en el “Variedades” con toda solemnidad. *El Centenario, El mejor Diario en el Estado*. 16 de septiembre, p. 1.

⁴¹ AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja 136 f. – 137 v.

⁴² TAMAÍN, Osvaldo. *El porfirismo en Puebla, 1867-1910. Puebla una historia compartida*. Puebla: BUAP, 1993, p. 338.

Por último cabe destacar que el Gobierno del Estado y el Ayuntamiento de la Municipal lograron realizar 43 de los 64 proyectos planteados para las celebraciones las cuales, como ya hemos señalado contemplaron construcción de edificios, reconstrucciones, ampliaciones, cambios de nomenclatura, decoraciones o arquitectura efímera; entre las obras de mayor impacto destacan la colocación de más de 1644 lámparas de tusteno, la inversión de más de 5 millones de pesos en el sistema de agua potable y la inauguración del Hospital General con un costo de 1 millón de pesos⁴³, estas acciones lograron posicionar a la ciudad de Puebla como una de las urbes en donde los festejos se vivieron con mayor éxito.

4. Las colonias extranjeras en Puebla y su participación en los festejos del Centenario de 1910

Para 1910 las colonias extranjeras en Puebla crecieron con un ritmo notable debido a las oportunidades que brindaba el régimen porfirista, fue así como el número de inmigrantes radicados en el interior del estado, pero principalmente en la ciudad alcanzaron una cifra de 2,794 individuos los cuales provenían principalmente de regiones de América Latina, Estados Unidos, Europa y de algunos países de Asia. Ya se ha mencionado que el grupo más importante lo conformaba la colonia española con 1.335 habitantes, le seguían los italianos con 312, los norteamericanos con 295, los franceses con 184, los turcos con 154, los ingleses con 108 y los alemanes con un total de 106 habitantes⁴⁴.

Las colonias extranjeras establecidas en Puebla fungieron un papel importante, ya que, gracias a su constante arribo a la ciudad durante el siglo XIX, comenzó un proceso de desarrollo significativo en el ámbito económico y cultural. Así la Angelópolis en la primera década del siglo XX podría considerarse una ciudad cosmopolita en la que los nombres y apellidos de familias españolas, francesas o alemanas tenían un peso significativo, por ejemplo se sabe que los hispanos Rivero Collada, López de Letona y Apoita, Gavito, Conde y Conde, Díaz Rubín, Solana o de la Hidalga, entre otros, emprendieron diversos negocios en el estado, destacando por las fuertes inversiones que realizaron en la industria textil, la banca, el comercio, la agricultura y minería.

Por su parte galos como los Couttolenc, Reynaud, Signoret, Desdier, Richaud y Lions, entre otros sobresalieron en el comercio de ropa y novedades⁴⁵; germanos como Dorenberg, Voigt y Petersen sobresalieron por su fuerte actividad comercial destinada a la importación de productos manufacturados de Europa y en la ferretería, que les permitió hacerse de caudales económicos considerables⁴⁶.

⁴³ PÉREZ BERTRUY, Ramona I. Obras emblemáticas... Op. cit., pp. 8-13.

⁴⁴ Dirección General de Estadística. III Censo General de la República Mexicana, División territorial de los Estados Unidos Mexicanos correspondiente al Censo de 1910. México, 1910, pp. 6-7.

⁴⁵ GAMBOA OJEDA, Leticia. Los barcelonnettes en la ciudad de Puebla: Panorama de sus actividades económicas en el porfiriato. *México-Francia. Memoria de una sensibilidad común siglos XIX-XX* [en línea]. 1998, pp. 1-57. [Consulta: 08-08-2022]. Disponible en <<https://books.openedition.org/cemca/4075?lang=es#text>>.

⁴⁶ GAMBOA OJEDA, Leticia. *Las actividades económicas. Negocios y negociantes en la Ciudad de Puebla, 1810-1913*. México: Ediciones de Educación y Cultura; BUAP, 2010, pp. 103-106.

Estos aspectos dieron pie a que estas tres colonias de extranjeros tuvieran una fuerte presencia dentro de las esferas económicas, sociales y políticas ya que, por ejemplo, en el caso de los españoles fue común que estos lograran una interrelación con las altas esferas políticas a nivel regional que los llevo a alcanzar “una envidiable posición social, con la cual pudieron a la vez acceder a un buen puesto político”⁴⁷. Es así como lograron tener un acercamiento directo con el gobierno en turno, tal y como lo señala Gamboa Ojada que durante el porfiriato existió un importante financiamiento por parte de extranjeros al ayuntamiento de la ciudad para realizar obras de urbanización como la colocación de alumbrado público, obras de drenaje, pavimentación y saneamiento⁴⁸.

Una de las características de los extranjeros residentes en la ciudad fue que por mucho tiempo se mantuvieron como un grupo cerrado; en el caso de los españoles formaron empresas familiares y en la mayoría de los casos contrajeron nupcias con mujeres coetáneas; estos fundaron diversos tipos de empresas que constituían como sociedades colectivas, o comanditas⁴⁹, este hecho les permitió que a lo largo del porfirismo pudieran tener un papel protagónico en el mundo de los negocios por lo que “la mayor parte de los capitales invertidos durante este periodo provenían de los comerciantes más conocidos del porfiriato, quienes prácticamente en su totalidad eran de origen extranjero”⁵⁰.

Sumado a lo anterior se debe destacar que los personajes más importantes de las colonias extranjeras estuvieron relacionados de distintas formas con los miembros de la élite poblana, ya que en múltiples casos decidieron tejer uniones, no solo de carácter económico, sino también de matrimonio y compadrazgo con familias mexicanas. Esta dinámica sirvió para acercarlos aún más a los entes del poder, debido a que se relacionaron con familias pertenecientes a la alta sociedad angelopolitana, que a la vez mantenía vínculos estrechos con el gobierno⁵¹.

Esto se puede observar en la relación que mantuvieron con el gobernador Mucio P. Martínez ya que acostumbraban a asistir a los distintos eventos que organizaba y en los que asistían los comerciantes y empresarios más prominentes de la época ya que eran ellos quienes le brindaban apoyo político⁵². De la misma forma se puede decir que hubo una estrecha cercanía entre las colonias extranjeras con el ayuntamiento de Francisco de Velasco y Almendaro, en primer lugar, por los contratos de obra que les otorgaba, además de ello es preciso decir que el alcalde

⁴⁷ SANTIBÁÑEZ TIJERINA, Blanca E. Empresarios españoles en la región Puebla-Tlaxcala a finales del siglo XIX. *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani* [en línea]. 2017, vol. 9, n. 1, p. 28. [Consulta: 02-08-2022]. Disponible en <<https://confluenze.unibo.it/article/view/7075/6802>>.

⁴⁸ GAMBOA OJEDA, Leticia. El financiamiento... Op. cit., pp.104-106.

⁴⁹ BELLO GÓMEZ, Felipe de Jesús. Inmigración y capacidad empresarial en los albores de la industrialización de México. *Secuencia* [en línea]. 2007, n. 68, p. 17. [Consulta: 02-08-2022]. Disponible en <<https://www.scielo.org.mx/pdf/secu/n68/2395-8464-secu-68-7.pdf>>.

⁵⁰ BELLO GÓMEZ, Felipe de Jesús. Inmigración y capacidad... Op. cit., p. 15.

⁵¹ Para un estudio más detallado sobre los inmigrantes alemanes ver MÉNDEZ VELÁZQUEZ, Jhovanny Ángel. *Una estructura familiar, estudio histórico de los alemanes en el municipio de Puebla, 1895-1930* [tesis de maestría]. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades; BUAP, 2023.

⁵² GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, Coralía. Los empresarios y sus relaciones con las estructuras y grupos de poder. En: *Experiencias Contrastadas: Industrialización y Conflictos En Los Textiles Del Centro-Oriente de México, 1884-1917*. México: El Colegio de México, 2000, pp. 117-118.

era descendiente de una familia de origen hispánico y debido a su posición económica como empresario textil mantenía vínculos cercanos con varios españoles.

Por la privilegiada posición económica y social de que gozaban los inmigrantes fueron considerados para participar en las fiestas del Centenario de la Independencia de México, colaborando de manera activa organizando todo tipo de eventos, ya que como menciona José Edgar Pérez, éstos fueron planeados como espectáculos que estaban dedicados en mayor medida al deleite de las élites, por lo que no se reparaba en gastos y en el uso de espacios para dar pie a “múltiples eventos desde inauguraciones hasta bailes, verbenas populares, concursos de flores y fachadas”⁵³.

Los cónsules Eduardo Chaix de Francia, Manuel Rivero Collada de España y Claudio Voigt de Alemania fueron parte importante. Un libro titulado *Puebla en el centenario de su independencia* da razón de los personajes extranjeros que fueron reconocidos por parte del gobierno y la sociedad durante los festejos conmemorativos, en él se consideró a los “hombres más conspicuos en la ciencia, arte, gobierno e industria”⁵⁴ y en los que destacaban importantes personajes de diversas nacionalidades, destacando de manera importante los miembros de la Colonia Española como los Díaz Rubín, Presno, Santos de Letona, del Moral, Collada, Aspuru y de la Hidalga⁵⁵.

Miembros prominentes de la Colonia Española en Puebla en 1910	
Nombre	Actividad económica
Manuel Rivero Collada	Capitalista, Cónsul de España en Puebla
Angel Díaz Rubín	Capitalista
Cándido Mier	Capitalista
Marcelino Presno	Capitalista, Industrial y agricultor
Blas Reguero y Caso	Capitalista
Enrique y Juan Artasánchez	Industriales
José Rugarcía	Industrial
Benigno Rodríguez	Comerciante
Bernardino Aspuru	Capitalista
Santos de Letona	Industrial
Rafael Pellón	Industrial
Julio Saracibar	Ingeniero
Ángel Solana	Industrial
Joaquín Mazorra	Comerciante
Alberto de la Fuente	Industrial
Florencio Noriega	Capitalista
Anselmo Menéndez	Comerciante
Ruperto Bustamante	Comerciante

⁵³ PÉREZ, José Edgar. Urbanización y luz eléctrica. La evolución de los ritmos urbanos en las fiestas de Independencia en Puebla, México, segunda mitad del siglo XIX hasta el Centenario de 1910. *Lucem, Programa de Historia-FCSH-Universidad Externado de Colombia* [en línea]. 2021, n. 3 p. 8. [Consulta: 02-08-2022]. Disponible en <<https://sociales.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/sites/11/2021/08/3.Urbanizacio%CC%81n-y-luz-ele%CC%81ctrica.pdf>>.

⁵⁴ MÁRQUEZ, Rosendo. *Puebla en el Centenario de la Independencia*. Puebla: Ed. Rosendo Márquez, 1910, p. 37.

⁵⁵ *Nota: se conocía como capitalistas a los hombres involucrados en el mundo de las inversiones y los negocios.

Fernando Gavito	Industrial
Ramon y Samuel Alonso	Comerciantes
Celedonio Peláez	Industrial
Fernando Acevedo	Comerciante
Buenaventura y Bernardo Fernández	Comerciantes
José Pérez García	Comerciante e industrial
Genaro Castaño	Comerciante
José M. de Escondrillas	Comerciante
José Díaz Rivera	Comerciante
Manuel Migoya	Industrial
Ángel del Moral	Comerciante
Victoriano García	Comerciante
Antonio Roco	Comerciante
Diego Collada	Comerciante
Edmundo Matia	Comerciante
Luis Lavín	Comerciante
Ventura Martínez	Comerciante
Camilo Álvarez	Comerciante
Segundo Gómez	Comerciante
Enrique Jordá	Comerciante
Nicolas y Miguel Pérez	Comerciante
José F. Samperio	Comerciante
Luis Cué Villa	Industrial
Ramon Cobos Secada	Industrial
Nemesio Martino	Comerciante
Francisco Posada	Agricultor
Aurelio Nuño	Comerciante
Manuel Gonzales	Comerciante
José Leiva	Comerciante
Antonio Alvares	Comerciante
Francisco Fernández	Comerciante
Primo Olarte	Comerciante
Agustín de la Hidalga	Capitalista

Tabla 1: Miembros prominentes de la Colonia Española en Puebla en 1910. **Fuente:** Elaboración propia con información de: MÁRQUEZ, Rosendo⁵⁶.

Ya hemos mencionado que los industriales, empresarios y comerciantes españoles fueron los que impulsaron el desarrollo de la economía en la región y por ello fueron considerados en este libro conmemorativo. Además, como se ha visto en páginas anteriores, su presencia en estas celebraciones fue relevante; desde el mes de enero de 1910 la colonia española impulsó proyectos literarios como el organizado por los estudiantes de Colegio del Estado, en donde otorgaron un premio a la mejor composición en verso de un canto patriótico⁵⁷, además el 23 del mismo mes se invitó a una corrida de toros en donde estuvo presente Pastor Ibarra mejor conocido como “Cocherito de Bilbao” y el icónico Manuel Rodríguez “Manolete”.

⁵⁶ MÁRQUEZ, Rosendo. *Puebla en el Centenario...* Op. cit.

⁵⁷ Hemeroteca Nacional Digital de México (en adelante HNDM) Don Quijote Revista Mensual de Arte, 1910, Convocatoria, *Don Quijote Revista Mensual de Arte* [en línea]. 1 de febrero, p. 16. [Consulta: 05-08-22]. Disponible en <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a32e87d1ed64f168cbe76?intPagina=1&tipo=pagina&palabras=sociol%C3%B3gico&anio=1910&mes=02&dia=01&butlr=lr>.

Al mismo tiempo a lo largo de varios meses se dedicaron a realizar una colecta y donación de dinero al ayuntamiento de Palos de Noguer, España para solventar los gastos de la elaboración de esculturas de los descubridores de América. En julio extendieron una convocatoria por parte del “Centro Español de Beneficencia Fomento y Recreo, S.A.” para realizar “Juegos Florales” (certámenes literarios) bajo las temáticas de poesía lírica, flor natural (poesía amorosa), canto a Francisco Javier Mina y un estudio histórico-filosófico sobre Fray Bartolomé de las Casas⁵⁸.

En agosto cuando se definió el programa oficial de los festejos del mes de la patria los españoles se incluyeron y realizaron una invitación formal a las familias poblanas programando diversas actividades culturales y deportivas en el famoso parque Audax Club⁵⁹, lugar ubicado a las afueras de la ciudad y que fue uno de los elegidos por la élite para realizar eventos recreativos. De esta manera el 14 de septiembre fue destinado a los hispanos para llevar a cabo sus festejos, siendo el más llamativo un desfile de carros alegóricos y carruajes.

Una nota del periódico *El País* mencionaba que al evento concurrieron numerosas familias, en donde las señoritas “aristócratas” realizaron donaciones de ropa y dinero a los más necesitados, además de ello se organizaron a lo largo del día “carreras en zancos, en tres pies, foot ball etc.” los cuales estuvieron amenizados por distintas bandas de música. Sumado a ello por la noche la colonia ibérica se reunió en el Teatro Variedades en donde tuvieron programada una velada artístico-patriótica, con música y representaciones teatrales como “La campana de Dolores”, “Leona Vicario” y “Bravo en Medellín”⁶⁰.

Por otra parte, la Colonia Alemana integrada en buena parte por ricos comerciantes no se quedó atrás en la realización de actos conmemorativos, ya que las familias más importantes se vieron involucradas en los festejos; destacadas fueron las participaciones de José Antonio Dorenberg comerciante y capitalista hamburgués considerado uno de los alemanes más ricos del país, del cónsul de Alemania en Puebla Claudio Voigt y del comerciante Pablo Petersen⁶¹. Desde el mes de abril propusieron colocar el nombre del científico alemán Alexander von Humboldt en alguna avenida de la ciudad y en julio Dorenberg en nombre de los germanos regaló un reloj y unas estatuas que adornaban la fachada de su almacén “*La Sorpresa*”⁶².

La colonia germana vecindada en Puebla fue la séptima colonia más numerosa en la ciudad, pero sin duda alguna se distinguió por su gran capacidad económica,

⁵⁸ Boletín Municipal, 1910, Órgano especial de la Asamblea de concejales (Puebla). Sesión ordinaria pública del día 1 de julio 1910, Presidencia del ciudadano Francisco de Velasco, *Boletín Municipal*, 1 de julio, p.1.

⁵⁹ AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja 135.

⁶⁰ HNDM, *El País*, 1910, El Centenario en los Estados, Se presentaron obras patrióticas en Puebla. *El País* [en línea]. 16 de septiembre, p. 5. [Consulta: 10-08-2022]. Disponible en <<https://hndm.iib.unam.mx/consulta/resultados/visualizar/558a36d87d1ed64f16cefa5f?resultado=11&ipo=pagina&intPagina=5&palabras=Audax>>.

⁶¹ MÉNDEZ VELÁZQUEZ, Jhovanny Ángel. *Una estructura familiar...* Op. cit.

⁶² Boletín Municipal, 1910, Órgano especial de la Asamblea de concejales (Puebla). Sesión ordinaria pública del día 30 de julio de 1910, Presidencia del ciudadano Francisco de Velasco, *Boletín Municipal*, 30 de julio, p. 1.

que le permitió formar distintos vínculos sociales y económicos con la sociedad poblana, además mantenían una relación estrecha con el gobierno estatal, y en varias ocasiones apoyaron la reelección de Mucio P. Martínez como gobernador; además fue muy frecuente que durante el porfiriato hicieran diversos obsequios a la ciudad, como el otorgado en 1897 por Dorenberg a nombre de la colonia alemana y suiza consistente en una pintura que representaba al general Ignacio Zaragoza en la Batalla del 5 de Mayo⁶³.

Miembros prominentes de la Colonia Alemana en Puebla en 1910	
Nombre	Actividad económica
Claudio Voigt	Cónsul de Alemania en Puebla, comerciante
Julio Ziegler	Comerciante
Emilio Ratz	Comerciante
Pablo Petersen	Comerciante
Cristian Zink	Comerciante
Juan Louvier	Comerciante
Pablo Louvier	Comerciante
Ernesto Louvier	Comerciante
Adolfo Jaspersen	Comerciante
José Antonio Dorenberg	Capitalista
Carlos Dorenberg	Comerciante
Conrado Volquarts	Comerciante

Tabla 2: Miembros prominentes de la Colonia Alemana en Puebla en 1910. **Fuente:** Elaboración propia con información de: MÁRQUEZ, Rosendo⁶⁴.

En los primeros días del mes de agosto, José Dorenberg realizó “un valioso donativo” al dar a nombre de su colonia, una copia del acta original de la Independencia al ayuntamiento de la ciudad⁶⁵, siendo uno de los presentes más celebrados por su importancia y valor histórico. Por otra parte, se programó el 24 de septiembre para que los germanos llevaran a cabo los festejos de esta celebración, invitando a todos los sectores sociales a concentrarse en el parque Audax Club.

Su programa de eventos comenzó desde las 9 de la mañana y hasta las 4 de la tarde en donde organizaron: carreras a pie, de caballos, de bicicletas y motocicleta, además organizaron juegos con obstáculos y de cinta en bicicleta. Sumado a ello repartieron distintos donativos entre los pobres, además de obsequiar medallas de oro y plata alusivas al centenario que fueron rifadas entre señoras y señoritas. Al día siguiente continuaron con una fiesta en el “Club México”, en donde las mujeres regalaron “a más de dos mil menesterosos semillas, azúcar y cincuenta centavos en efectivo”; en forma paralela realizaron carreras de bicicletas bajo los acordes de la banda “Zaragoza” que estuvo amenizando estos eventos⁶⁶.

Por su parte los miembros de la Colonia Francesa de la ciudad realizaron actos

⁶³ AGMP. Expediente urbano, Tomo 405, legajo 48, letra C, año 1897. Foja. 167, f.

⁶⁴ MÁRQUEZ, Rosendo. *Puebla en el Centenario...* Op. cit.

⁶⁵ Boletín Municipal, 1910, Órgano especial de la Asamblea de concejales (Puebla). Sesión ordinaria pública del día 6 de agosto de 1910, Presidencia del ciudadano Francisco de Velasco, *Boletín Municipal*, 8 de agosto, p.1.

⁶⁶ ARGUEROS, Victoriano. 1910, La Colonia alemana en Puebla. *El Tiempo*. 28 de septiembre, p. 3.

conmemorativos, recibiendo por ello un reconocimiento por sus contribuciones a la Angelópolis; entre ellos se encontraban la familia Cuttolenc, los Esmenjaud, los Lions, los Reynaud, Proal y los Chaix, todos ellos ricos comerciantes dedicados principalmente a la venta de ropa como camisería y accesorios como la paragüería, aunque cabe destacar que en algunos casos tuvieron importantes inversiones en la industria textil y la banca como fue el caso de los hermanos Lions⁶⁷.

Miembros prominentes de la Colonia Francesa en 1910	
Eduardo Chaix	Cónsul de Francia en Puebla, comerciante
Isidro Cuttolenc	Comerciante
Isidro Cuttolenc Jr.	Comerciante
Santiago Cuttolenc	Comerciante
Carlos Cuttolenc	Comerciante
Luis Esmenjaud	Comerciante
Fermín Besnier	Comerciante
Juan Lions	Industrial, comerciante
Julio Lions	Industrial, comerciante
Julio Sivilot	Industrial
Paulino Richaud	Industrial
José Desdier	Industrial
Enrique Proal	Industrial

Tabla 3: Miembros prominentes de la Colonia Francesa en 1910. **Fuente:** Elaboración propia con información de: MÁRQUEZ, Rosendo⁶⁸.

Este grupo de inmigrantes puede considerarse como el segundo más importante debido a su número de habitantes y al poder económico y social que ejercían en la Angelópolis⁶⁹, Cabe recordar que fue durante el porfiriato que las modas y las costumbres “civilizadas” francesas eran copiadas en el país. Por ello no es de sorprender que Puebla durante la primera década del siglo XX se encontraba inmersa en el afrancesamiento “que cautivaba a las élites”⁷⁰. De hecho, muchos de los eventos realizados para la conmemoración del Centenario tenían una fuerte influencia de la cultura francesa.

La importancia que tuvo este grupo de inmigrantes en la ciudad se vio reflejada en la manera en la que participaron para la conmemoración de los 100 años de la Independencia Nacional, realizando actos, que, si bien fueron menores a los de la Colonia Española o Alemana, no por ello dejaron de ser ostentosos y llamativos ante los ojos de la población.

Si bien no hay registro de que los galos hubieran realizado eventos previos al mes de septiembre, éstos integraron su programa de festejos en el mes de agosto,

⁶⁷ GAMBOA OJEDA, Leticia. Los barcelonnettes en la ciudad de Puebla... Op. cit., p. 13.

⁶⁸ MÁRQUEZ, Rosendo. *Puebla en el Centenario...* Op. cit.

⁶⁹ HERNÁNDEZ, Edna. Espacio urbano y la modernización del alumbrado público en la ciudad de Puebla entre 1888 y 1910. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [en línea]. 2015, n. 29, p. 13. [Consulta: 08-08-2022]. Disponible en <<https://journals.openedition.org/alhim/5223#ftn6>>.

⁷⁰ MORALES MORENO, Humberto. La publicidad del negocio eléctrico en Puebla: 1863-1927. Compañías e imaginarios de la modernidad. En: *La electrificación y el territorio: historia y futuro. Universitat de Barcelona* [en línea]. 2017, p. 29. [Consulta: 08-08-2022]. Disponible en <<http://www.ub.edu/geocrit/Electr-y-territorio/HumbertoMorales.pdf>>.

así como el 29 de septiembre circularon una invitación a la sociedad poblana a ser parte de sus celebraciones, siendo la más importante un combate de flores⁷¹. Entre los actos que figuraron para tal fecha se encontraron un concurso de carros alegóricos, carruajes adornados, coches de librea, bicicletas y jinetes vestidos de charro, quienes realizaron un desfile que partió desde el Paseo Hidalgo para recorrer las principales calles de la ciudad hasta llegar al Paseo Bravo en donde se entregaron diversos premios y reconocimientos a los participantes para posteriormente dar paso a un combate de flores a lo largo de la avenida Zaragoza y en la Plaza de la Constitución⁷².

Por otra parte, a la Colonia Francesa se le atribuye la propuesta de realizar un concurso de fachadas que fue efectuado durante el mes de septiembre, y el cual fue premiado el día 25; dicha convocatoria contemplaba el concurso a la mejor decoración de casas particulares y de comercio con adornos florales y con combinaciones artísticas con alegorías a la patria. En este concurso participaron evidentemente las clases “aristocráticas” de la ciudad ya que eran las únicas que podían costear su elaboración, e incluso podían darse el lujo de gastar grandes sumas de dinero en la iluminación con luz eléctrica de sus propiedades.

Esto fue palpable en la entrega de premios ya que las personas que fueron aptas de galardones eran principalmente de origen extranjero. De esta forma el primer lugar se lo llevó el austriaco Enrique Steyner por las decoraciones que realizó en el Hotel “Magloire”, y el Consulado Español, casa particular de Manuel Rivero Collada por sus iluminaciones artísticas. Además del anterior reconocimiento el ayuntamiento propuso que debían otorgarse a Collada una mención por los adornos luminosos de su también propiedad “El Banco Oriental de México”, y de la misma forma a Agustín de la Hidalga por la iluminación de su vivienda⁷³.

Sumado a ello se dieron reconocimientos y menciones especiales a las casas de comercio francesas “Sres. Lions Hermanos y Cía.”, propiedad de la familia del mismo apellido, al “Louvre” perteneciente a los Cuttolenc, así como a la casa mercantil germana llamada la “La Sorpresa” de los señores Dorenberg y Petersen⁷⁴.

Una vez terminado el mes de la patria, continuaron algunas celebraciones, sobre todo por parte de los españoles y alemanes quienes realizaron importantes recibimientos a sus compatriotas de las delegaciones extranjeras que habían sido participes de las conmemoraciones realizadas en la Ciudad de México. De esta forma en los primeros días de octubre llegó a Puebla “de manera casi inesperada” parte de la comitiva de la Embajada Alemana que asistió a los eventos de la capital de país, destacando la presencia de los cadetes que arribaron al país en el barco llamado “Freyra”. A su recibimiento a la ciudad fueron acompañados por el cónsul

⁷¹ Boletín Municipal, 1910, Órgano especial de la Asamblea de concejales (Puebla). Sesión ordinaria pública del día 6 de agosto de 1910, Presidencia del ciudadano Francisco de Velasco, *Boletín Municipal*, p. 6.

⁷² AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja. 171 f.

⁷³ Boletín Municipal: Órgano especial de la Asamblea de concejales (Puebla). Sesión ordinaria pública del día 8 de octubre de 1910, Presidencia del ciudadano Francisco de Velasco, *Boletín Municipal* 8 de octubre, p. 1.

⁷⁴ AGMP. Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910. Foja 117, f.

Claudio Voigt y algunos de sus compatriotas de la Colonia Alemana de la ciudad, quienes les ofrecieron un banquete en las instalaciones del hotel "Maglorie".

Según la crónica del periódico *El Oriental* este grupo de extranjeros fue muy bien recibido por los habitantes de la ciudad, tanto así que durante la noche se pasearon con sus trajes de gala por zócalo que estaba muy bien iluminado. En dicho evento los cadetes alemanes pasearon "familiarmente" al lado de las jovencitas poblanas, por lo que "el público en general les demostró de ciertas maneras como se pudo, que su visita nos era extraordinariamente simpática"⁷⁵. Sumado a ello al día siguiente el alcalde de la ciudad Francisco de Velasco invitó a la comitiva alemana a visitar los históricos cerros de Loreto y Guadalupe, sitio en donde se llevó a cabo la Batalla del 5 de Mayo de 1862, y a presenciar la inauguración de una fuente, que al verla funcionando fue motivo de fanfarrias entre los que destacó un ¡viva el presidente municipal!⁷⁶.

Por último, la comunidad española se volcó en emoción a mediados de octubre por recibir la visita de su embajador, el excelentísimo señor Don Camilo Marqués de Polavieja, al ministro Bernardo de Cologan y Cologan y su comitiva, quienes fueron recibidos con vítores y distintos elogios como brindis y música. El periódico *La Semana de Puebla*, menciona que su visita fue "rápida como un meteoro, pero de hondísima huella" y que para celebrarlo se iluminaron las calles de la ciudad y se le acompañó desde la estación del ferrocarril hasta la casa del cónsul Rivera Collada con carruajes⁷⁷.

La visita de Polavieja significó un evento de suma importancia para la Colonia Española ya que estrechó sus vínculos y les dio reconocimiento. Durante su estancia el embajador participó en un banquete en el Banco Central, al que fueron invitados españoles prominentes, miembros de la élite y la comitiva del gobernador P. Martínez. Sumado a ello los ibéricos realizaron un banquete en la ciudad de Cholula a escasos minutos de la capital pobлана e invitaron a 600 miembros del pueblo, para finalmente culminar los eventos con una recepción en el Palacio Municipal de la Angelópolis en donde toda la noche se escuchó tocar a la banda municipal.

La visita de las delegaciones alemana y española a la ciudad reflejan la importancia e influencia que ambas colonias tenían en Puebla, ya que difícilmente se llegó a ver a estos personajes en otras ciudades o estados de la República, incluso se puede decir que estas comitivas hicieron un alto en su trayecto hacia el puerto de Veracruz para tener un acercamiento con sus compatriotas en suelo pobلano.

⁷⁵ CABALLERO, M., 1910. Concluyen Brillantemente las Fiestas del Centenario en Puebla. *La Semana de Puebla, Información, Arte, Literatura*. 2 de octubre, p. 1.

⁷⁶ EL Oriental, Periódico de Información, Ciencias y Artes. 1910. Los Cadetes Alemanes en Puebla. *EL Oriental, Periódico de Información, Ciencias y Artes*, 2 de octubre, p. 1.

⁷⁷ CABALLERO, M., 1910. EL GRAL POLAVIEJA Ha conmovido a Puebla con su Inolvidable Visita, *La Semana de Puebla, Información, Arte, Literatura*, 18 de octubre, p. 1.

5. Conclusiones

Al iniciar el siglo XX el país estaba viviendo una era de modernidad aunada a una economía bonancible, alta tecnología en la industria, las comunicaciones y los medios de transporte que contribuyeron a que el país tuviera un despegue en el desarrollo hacia el capitalismo; a ello contribuyó en buena medida las inversiones extranjeras –norteamericanas, inglesas y europeas en general-, que se vieron reflejadas en los principales rubros de la economía nacional.

Las fiestas del Centenario de 1910 fueron un claro ejemplo de derroche y suntuosidad en la capital del país y en otras ciudades como fue el caso de Puebla, el objetivo principal para el gobierno federal era mostrar al mundo una imagen de un México moderno y progresista, y que por tanto era apto de ser reconocido dentro del concierto de las naciones civilizada. Así lo resaltó el propio Porfirio Díaz durante el brindis pronunciado el 11 de septiembre de 1910 ante el Cuerpo Diplomático Especial, señalando que:

“Si habéis venido a acompañarnos, si vuestros soberanos, si los jefes de vuestros Estados os han hecho el honor de enviaros, es porque el México del Centenario es un país regenerado por la paz y por el trabajo, porque los errores de antaño los ha olvidado, como lo habéis olvidado vosotros; porque la República se ha consagrado a hacerse respetar y amar, y porque las naciones amigas saben que, al tenderles la mano, al anular y consolidar amistades internacionales, ningún interés mezquino nos guía, ninguna ambición bastarda nos instiga, ninguna ambición solapada nos inspira.

Hemos querido festejar nuestro Centenario con obras de paz y de progreso. Hemos querido que la humanidad congregada por intermedio vuestro en nuestro territorio, juzgara de lo que son capaces un pueblo y un gobierno cuando un mismo móvil los impulsa, el amor a la patria, y una sola aspiración los guía, el indefinido progreso nacional”⁷⁸.

Estas festividades si bien estuvieron planeadas para el disfrute de todo el público, se debe decir que quienes obtuvieron mayor protagonismo y reconocimiento fueron las élites nacionales y los grupos extranjeros, ya que no dejaron escapar la oportunidad para mostrar su poder económico, político y social, así como su estrecha cercanía con las cúpulas del gobierno. La participación en los eventos del Centenario por parte de la colonia española, francesa y alemana en la ciudad de Puebla se distinguió por la pomposidad con la que conmemoraron el Centenario de la Independencia Nacional y al mismo tiempo, estos eventos sirvieron como un escaparate en donde demostraron su preeminencia no sólo en la sociedad sino también en la política.

Los festejos por los 100 años de independencia de México tuvieron dos caras: el reflejo de una sociedad tradicional con un gobierno cuya interés principal era mostrar “el orden y el progreso” a las naciones civilizadas con la cuales pretendía equipararse; y la otra cara, la del pueblo mexicano que observaba a la distancia toda

⁷⁸ GUEDEA, Virginia (ed.). *Los discursos del centenario de la Independencia en 1910*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, pp. 109-110.

la fastuosidad de los festejos que los sentía tan ajenos, que le provocaban con mayor intensidad un rechazo y un descontento que fue el detonante para que sólo 2 escasos meses después de los pomposos actos de septiembre, en Puebla los hermanos Serdán dieran el inicio a la Revolución Mexicana.

6. Fuentes y Bibliografía

6.1. Archivos

Archivo General Municipal de Puebla (AGMP), sede Palacio Municipal / Expediente urbano, Tomo 446, legajo 13, letra C, año 1910.

6.2. Prensa

Hemeroteca José María Lafragua, Puebla/ repositorio antiguo.

Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM) [en línea]. Disponible en <https://hndm.iib.unam.mx/index.php/es/>.

6.3. Bibliografía

BELLO GÓMEZ, Felipe de Jesús. Inmigración y capacidad empresarial en los albores de la industrialización de México. *Secuencia* [en línea]. 2007, n. 68, pp. 9-54. [Consulta: 02-08-2022]. Disponible en <https://www.scielo.org.mx/pdf/secu/n68/2395-8464-secu-68-7.pdf>.

CERDEÑA GÁMEZ, José Luis. La penetración extranjera y los grupos de poder económico en el México porfirista. *Problemas del desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía* [en línea]. 1969, vol. 1, n. 1, pp. 52-60. [Consulta: 25-07-2023]. Disponible en <https://probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/article/view/44534/40227>.

Comité Nacional. *Álbum Oficial del Comité Nacional de Comercio, Ier Centenario de la Independencia de México 1810-1910*. México: Ed. Gómez de la Puente, 1911.

ESTRADA URROZ, Rosalina. *Sociabilidad y diversión en Puebla. Del Imperio al Porfiriato*. México: Ediciones Educación y Cultura; BUAP, 2010.

GAMBOA OJEDA, Leticia. El financiamiento de la urbanización. La deuda interior del Ayuntamiento de Puebla en los mercados extranjeros, 1907-1914. *Secuencia* [en línea]. 1992, n. 23, pp. 99-124. [Consulta: 30-07-2022]. Disponible en <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/385>.

GAMBOA OJEDA, Leticia. Los barcelonnettes en la ciudad de Puebla: Panorama de sus actividades económicas en el porfiriato. *México-Francia. Memoria de una sensibilidad común siglos XIX-XX* [en línea]. 1998, pp. 1-57. [Consulta: 08-08-2022]. Disponible en <https://books.openedition.org/cemca/4075?lang=es#text>.

GAMBOA OJEDA, Leticia. *Las actividades económicas. Negocios y negociantes en*

la Ciudad de Puebla, 1810-1913. México: Ediciones de Educación y Cultura; BUAP, 2010.

GARCÍA, Genaro. *Crónica Oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México*. México: Talleres del Museo Nacional, 1911.

GONZÁLEZ LOSCERTALES, Vicente. Política del Porfiriato, emigración peninsular y emigración canaria a México. Análisis comparativo de la inmigración peninsular y canaria (1882-1911). *Coloquios de Historia Canario Americana*. 1976, pp. 384-403.

GUEDEA, Virginia (ed.). *Los discursos del centenario de la Independencia en 1910*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.

GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, Coralia. Los empresarios y sus relaciones con las estructuras y grupos de poder. En: *Experiencias Contrastadas: Industrialización y Conflictos En Los Textiles Del Centro-Oriente de México, 1884-1917*. México: El Colegio de México, 2000.

HERNÁNDEZ, Edna. Espacio urbano y la modernización del alumbrado público en la ciudad de Puebla entre 1888 y 1910. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [en línea]. 2015, n. 29, pp. 1-41. [Consulta: 08-08-2022]. Disponible en <<https://journals.openedition.org/alhim/5223#ftn6>>.

HERRERA-LASSO, Ana Lía. Una élite dentro de otra élite: el casino Español de México entre el porfiriato y la revolución (1875-1915). *Secuencia* [en línea]. Sep./dic. 1998, vol. 42, n. 177, pp. 188-189. [Consulta: 25-07-2023]. Disponible en <<http://secuencia.institutomora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/629/1320>>.

LIDA, Clara E. España y México: relaciones diplomáticas, negocios y finanzas en el Porfiriato. *Historia Mexicana* [en línea]. 1999, vol. 48, n. 4, pp. 719-730. [Consulta: 24-06-2023]. Disponible <<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1265>>.

MÁRQUEZ, Rosendo. *Puebla en el Centenario de la Independencia*. Puebla: Ed. Rosendo Márquez, 1910.

MÉNDEZ VELÁZQUEZ, Jhovanny Ángel. *Una estructura familiar, estudio histórico de los alemanes en el municipio de Puebla, 1895-1930* [tesis de maestría]. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades; BUAP, 2023.

MORALES MORENO, Humberto. La publicidad del negocio eléctrico en Puebla: 1863-1927. Compañías e imaginarios de la modernidad. En: *La electrificación y el territorio: historia y futuro*. *Universitat de Barcelona* [en línea]. 2017, pp. 1-12. [Consulta: 08-08-2022]. Disponible en <<http://www.ub.edu/geocrit/Electr-y-territorio/HumbertoMorales.pdf>>.

- MORENO JUÁREZ, Sergio. La infancia mexicana en los dos centenarios de la Independencia Nacional (Ciudad de México, 1910 y 1921). *Historia Mexicana* [en línea]. 2012, vol. 62, n. 1, pp. 305-365. [Consulta: 28-07-2022]. Disponible en <<https://www.jstor.org/stable/41759183>>.
- NOELLE GRAS, Louise. México: Las fiestas del Centenario, 1910. Apuntes (Bogotá) [en línea]. 2006, vol. 19, n. 2, pp. 228-235. [Consulta: 27-07-2022]. Disponible en <<https://biblat.unam.mx/es/revista/apuntes-bogota/articulo/mexico-las-fiestas-del-centenario-1910>>.
- PÉREZ, José Edgar. Urbanización y luz eléctrica. La evolución de los ritmos urbanos en las fiestas de Independencia en Puebla, México, segunda mitad del siglo XIX hasta el Centenario de 1910. *Lucem, Programa de Historia-FCSH-Universidad Externado de Colombia* [en línea]. 2021, n. 3 pp. 1-20. [Consulta: 02-08-2022]. Disponible en <<https://sociales.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/sites/11/2021/08/3.Urbanizacio%CC%81n-y-luz-ele%CC%81ctrica.pdf>>.
- PÉREZ BERTRUY, Ramona I. Obras emblemáticas del Primer Centenario de la Independencia Nacional. *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* [en línea]. 2012, vol. 15, n. 1-2, pp. 183-201. [Consulta: 27-07-2022]. Disponible en <<http://publicaciones.iib.unam.mx/index.php/boletin/article/viewFile/44/41/>>.
- PÉREZ DOMÍNGUEZ, Marisa. Las fiestas del Centenario de la Independencia a través de la correspondencia del General Porfirio Díaz. *Tzintzun* [en línea]. 2011, n. 54, pp. 210-216 [Consulta: 27-07-2022]. Disponible en <<https://www.scielo.org.mx/pdf/tzintzun/n54/n54a11.pdf>>.
- PÉREZ SILLER, Javier. Inversiones francesas en la modernidad porfirista: mecanismos y actores. *México Francia: Memoria de una sensibilidad común; siglos XIX-XX. Tomo II* [en línea]. México: Ed. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, párr. 1. [Consulta: 26-07-2023]. Disponible en <<https://books.openedition.org/cemca/836?lang=es>>.
- SALAZAR ANAYA, Delia. Imágenes de la presencia extranjera en México: una aproximación cuantitativa 1894-1950. *Dimensión Antropológica* [en línea]. Ene./abr. 1996, vol. 6, p. 33. [Consulta: 25-07-2023]. Disponible en <<https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1473>>.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín. La normalización de las relaciones entre España y México durante el porfiriato (1876-1910). *Historia mexicana* [en línea]. 1999, vol. 48, no. 4, pp. 731-766. [Consulta: 28-07-2022]. Disponible en <<https://www.jstor.org/stable/25139249>>.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín; PÉREZ VEJO, Tomás y LANDAVAZO, Marco Antonio. *Imágenes e imaginarios sobre España en México*. México: Editorial Porrúa; Instituto de Investigaciones Históricas Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2007.

SANTIBÁÑEZ TIJERINA, Blanca E. Empresarios españoles en la región Puebla-Tlaxcala a finales del siglo XIX. *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani* [en línea]. 2017, vol. 9, n. 1, pp. 25-42. [Consulta: 02-08-2022]. Disponible en <<https://confluenze.unibo.it/article/view/7075/6802>>.

TENORIO TRILLO, Mauricio. *Artilugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.

TENORIO TRILLO, Mauricio y GÓMEZ GALVARRIATO, Aurora. *El Porfiriato*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas; Fondo de Cultura Económica, 2006.

TENORIO TRILLO, Mauricio. *Historia y celebración. México y sus centenarios*. México: Centenarios Tusquets editores, 2009.

TAMAÍN, Osvaldo. *El porfirismo en Puebla, 1867-1910. Puebla una historia compartida*. Puebla: BUAP, 1993.

VON MENTZ, Brígida. Empresas y empresarios alemanes en México, 1821-1945. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas* [en línea]. 1988, vol. 25, n. 1, pp. 1-31. [Consulta: 28-07-2022]. Disponible en <<https://www.vr-elibrary.de/doi/pdf/10.7767/jbla.1988.25.1.1>>.